

Rosh Hashaná Lailanot

(Año Nuevo de los Árboles)

Programación de clase para primer grado

Sugerencias de actividades básicas de Tu Bishvat para familiarizar a los niños con la festividad y sus costumbres, incluyendo la introducción de conceptos básicos sobre la vida vegetal en general y de los árboles en particular. Las actividades están destinadas a transmitir conocimientos sobre los árboles en el sentido fisiológico: las partes del árbol, los tipos de árboles, los usos que hacemos de ellos y canciones y cuentos sobre árboles.

- La “cédula de identidad” de la fiesta – sus nombres, la fecha en que se festeja y lo que se acostumbra a hacer en ella.
- Partes del árbol y tipos de árboles.
- Canciones y cuentos sobre árboles.

Lección 1 – Conozcamos al árbol

1. La estructura del árbol – enseñanza de las partes del árbol y sus funciones

El árbol

Soy el árbol, observadme,

enumeremos todas mis partes:

éste es el grueso tronco pardo y, sobre él, hay ramas.

Sí, ramas, y colgadas se ellas hay graciosas hojas verdes,

y también frutos y flores.

Debajo de mí se esconden las raíces.



Las raíces: la parte del árbol que está dentro de la tierra. Su función es absorber agua y nutrientes del suelo para alimentar al árbol. La raíz también conecta el árbol con el suelo y lo estabiliza para que no se caiga.

El tronco es la parte central que sostiene la copa del árbol. El tronco es fuerte y estable para que pueda sostener las ramas, las hojas y los frutos. El tronco también conecta las raíces con las ramas y hojas y conduce el agua y los nutrientes del suelo a las hojas.

Las ramas son la continuación del tronco que se ramifica en diferentes direcciones. Las ramas sostienen las hojas, las flores y los frutos del árbol.

Las hojas son por lo general verdes y su función es producir, a partir del aire (dióxido de carbono) y del agua, con ayuda de la luz solar, los materiales que sirven de alimento al árbol. El árbol respira a través de las hojas y evapora parte del agua que ha absorbido. Hay árboles cuyas hojas caen durante el otoño y vuelven a brotar y crecer en la primavera. Estos árboles, como la higuera y la almendra, se denominan “caducifolios” o “de hoja caduca”. Los árboles cuyas hojas no caen en todo el año, como el algarrobo o el olivo, son denominados “siempre verde” o “de hoja perenne”.

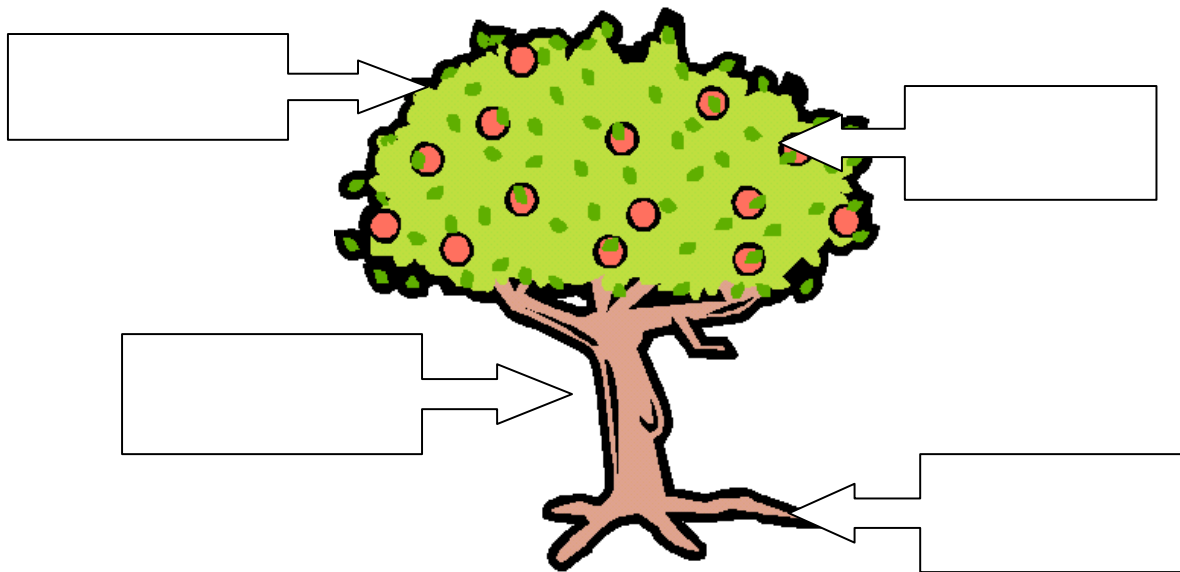
Pimpollos y flores: los pimpollos son los pequeños brotes que crecen en las ramas y de las cuales se desarrollan las flores. Las flores suelen ser coloridas y tienen pétalos, polen y hojas. La función de las flores es fertilizar el árbol y crear semillas para que se conviertan en árboles nuevos, es decir, conducir a la reproducción del árbol.





Frutos y semillas: los frutos se desarrollan de las flores y contienen las semillas. El fruto es el envoltorio que nutre a la semilla de la cual se desarrolla el nuevo árbol. Las semillas se dispersan alrededor del árbol o son acarreadas a otros lugares, donde son absorbidas en el suelo y, con ayuda del agua, germinan y se convierten en una nueva planta.

Las partes del árbol y sus funciones



Escriban el nombre de la parte del árbol en el lugar apropiado de acuerdo con la flecha

Hojas, raíces, tallo, fruto





Tracen una línea entre la parte del árbol y su función

Partes del árbol	Funciones
<ul style="list-style-type: none">• Hojas	<ul style="list-style-type: none">• Conducción de agua y nutrientes a las hojas
<ul style="list-style-type: none">• Ramas	<ul style="list-style-type: none">• Fertilización del árbol para producir frutos y semillas
<ul style="list-style-type: none">• Raíces	<ul style="list-style-type: none">• Estabilización del árbol y sostenimiento de las ramas y hojas
<ul style="list-style-type: none">• Flores	<ul style="list-style-type: none">• Conexión al suelo
<ul style="list-style-type: none">• Frutos	<ul style="list-style-type: none">• Producción de los tejidos del árbol con el sol, el aire y el agua
<ul style="list-style-type: none">• Tronco	<ul style="list-style-type: none">• Envoltorio de las semillas para la creación de un nuevo árbol



Lección 2 – Leyendas sobre las partes del árbol

Cuentos sobre las partes del árbol

Un cuento sobre raíces – El amor entre el arbutus y la paloma

Érase una vez una paloma que vivía en el Monte Carmelo. La paloma era amiga del árbol arbutus que crecía en el wadi. Todos los días, la paloma volaba al wadi a los pies del Carmelo para comentar al arbutus sobre las hermosas vistas que veía al volar por encima del Monte Carmelo y durante sus travesías. Ocurrió una vez que la paloma voló muy lejos y no regresó durante días y semanas. El arbutus, que echaba de menos a la paloma y que, además, la envidiaba y deseaba ver los hermosos paisajes por sí mismo, decidió treparse a la cima de la montaña. Con monumental esfuerzo, se arrancó a sí mismo del suelo y comenzó a trepar por la ladera de la montaña. Muy pronto enrojeció por el esfuerzo, los músculos se le entumecieron y las raíces se le atascaron. Cuando la paloma voló de regreso y no encontró a su amigo arbutus en el wadi, siguió volando y buscándolo hasta que, de pronto, lo vio en la mitad de la subida a la cima del monte, todo rojo.

“¿Qué haces?”, le preguntó la paloma. “Te estaba echando de menos”, respondió el arbutus, “y quise ver con mis propios ojos todo lo que me habías relatado”. “No te preocupes”, contestó la paloma, “ya nunca más te abandonaré”.

Desde entonces, el tronco del arbutus es rojo y crece en la montaña, pero sólo hasta cierta altura.



Un cuento sobre troncos – El olivo que se lamenta (cuento popular)

Cuando el rey Salomón murió se lamentaron todos los animales y plantas. Los animales lloraron y no quisieron comer. Los árboles dejaron caer sus hojas y no dieron fruto.

Hablaban entre ellos sobre el buen corazón del rey Salomón.

Sólo el olivo se mantenía silencioso y sus hojas no caían.

Los demás árboles excomulgaron al olivo por no alabar al rey.

Cierto día se oyó un estruendoso ruido. Girando sus cabezas hacia el origen del ruido, todos los árboles vieron que en el tronco del olivo se había abierto una gran brecha. Se dijeron el uno al otro: el olivo se lamentó por la muerte del rey Salomón más que nosotros. Se lamentó secretamente y sufrió hasta que estalló. Y desde entonces hasta el día de hoy, cada olivo viejo tiene en el tronco una brecha abierta por la gran pena que le causó la muerte del rey Salomón.

Un cuento sobre florecimiento – El almendro diligente

Dos semanas antes de Tu Bishvat, el ángel de las plantas Tzemajiel bajó a la tierra para despertar a los árboles durmientes. Llovía fuertemente, soplaban vientos fríos y todos los árboles estaban desnudos. Dormía el granado, el albaricoquero y también el melocotonero. De igual modo, el almendro estaba parado durmiendo. Era otoño y no le quedaba ni una sola hoja colgada, estaba profundamente dormido. Llegó el ángel Tzemajiel al granado, lo toca y le dice: “granado, granado, ¿no es hora de que te despiertes y abras tus rojas flores en honor a la fiesta?” Le contesta el granado, soñoliento: tengo frío, tengo frío, está tormentoso ahí afuera, y llueve muy fuerte, seguiré durmiendo hasta que llegue el mes de Iyar.

Llega el ángel al albaricoquero y le dice; “albaricoquero, albaricoquero, ¿no es hora de que te despiertes y abras tus blancas flores en honor a la fiesta?” Le contesta el





albaricoquero, soñoliento: mis hojas han caído y estoy desnudo, está lloviendo y tengo frío, guardaré mis flores para el mes de Adar.

Llegó el ángel Tzemajiel también al melocotonero, le hizo cosquillas y le dijo: melocotonero, melocotonero, despiértate y abre tus rosadas flores en honor a la fiesta.

Le respondió el melocotonero, también muy soñoliento: he dormido sólo un poco, y afuera cae granizo; dormiré un poco más, solamente hasta la primavera y, entonces, abriré mis flores.

Llegó el ángel al almendro, lo acarició y le dijo: “almendro, mi almendrito, todos los árboles están perezosos, no quieren despertar ni desean acicalarse en honor a la fiesta de Tu Bishvat, ¿qué te parece si te despiertas tú para anunciar a los niños la llegada de la fiesta?” El almendro abrió inmediatamente los ojos, sonrió al ángel y le dijo: “ya he dormido suficiente, seré el primero en despertar y, en honor a la fiesta, me adornaré con flores y alegraré a los niños.





Un cuento sobre frutos – el plantador de higueras

Hace muchísimos años, cuando el rey Adriano salió a la guerra con sus tropas para luchar contra una nación que se había rebelado contra él, vio a un anciano plantando una joven higuera. Adriano le dijo: eres viejo, y aquí estás trabajando duro y esforzándote para otros.

Le dijo: señor rey, estoy plantando. Si tengo suerte, comeré de los frutos de lo que he plantado; y si no, mis hijos lo harán.

Tres años más tarde, volviendo ya de la guerra, se topó Adriano con el mismo anciano en el mismo lugar. ¿Qué hizo el anciano? Tomó una canasta, la llenó de unos hermosos primeros higos y se acercó a Adriano.

Le dijo: señor rey, acepta esto de tu siervo. Soy el mismo anciano que has encontrado en tu marcha, a quien dijiste: “eres viejo, ¿para qué te lamentas y trabajas duro para otros?” Pues he tenido ya la suerte de comer de los frutos de lo que he plantado, y los higos de esta canasta son tu porción. Acto seguido dijo Adriano a sus siervos: “tomad la canasta de sus manos y llenadla de monedas de oro”; y así lo hicieron.

Así, pues, un hombre no debe dejar de plantar de árboles, sino que, así como encontró el mundo plantado de árboles, debe seguir plantándolos, incluso cuando sea ya viejo.

(Midrash Tanjuma)



Tipos de árboles

1. Árboles frutales y árboles ornamentales – los árboles que dan frutos que pueden ser comidos por los seres humanos se llaman árboles frutales. Los árboles cuyos frutos no son comestibles para los seres humanos se llaman árboles decorativos o árboles sin fruto.
2. Árboles caducifolios (de hoja caduca) – árboles cuyas hojas caducan y caen en el otoño, poco antes del invierno, y vuelven a brotar y crecer en la primavera, se llaman caducifolios. Árboles cuyas hojas no caen de una vez según la temporada y permanecen verdes todo el año, se llaman siempre verdes o de hoja perenne.
3. Árboles y arbustos: el árbol es alto, tiene un tronco ancho, sus ramas comienzan a ramificarse en un punto alto del tronco y están lejos del suelo. El árbol es angosto, y sus ramas son más espaciosas. El arbusto es bajo, su tronco es delgado, sus ramas comienzan desde un punto muy bajo del tronco, muy cerca del suelo. El arbusto es ancho y sus ramas son densas.

Clasifica las siguientes plantas en las tablas según el tipo

Árboles frutales	Árboles ornamentales

Naranja, pino, cedro, algarrobo, granado, siglon, olivo, ostra, roble, pistacia, vid, jazmín, betula (abedul), ciprés, peral, plátano, ficus.



Árboles caducifolios (de hoja caduca)	Árboles siempre verdes (de hoja perenne)

Limonero, pino, cedro, algarrobo, granado, almendro, olivo, vid, ciprés, peral, palmera datilera, aguacate, manzano, ciruelo, eucalipto, higuera.

Arbustos	Árboles

Pomelo, palmera datilera, Moran, cedro, roble, lentisco, ciprés, jazmín, higuera, buganvilia, mirto, eucalipto, pino.



Lección 3 – Canciones y cuentos sobre árboles.

¿Cómo es ser árbol? / Datia Ben Dor

Una vez pregunté a un árbol:

“árbol, ¿cómo es ser árbol?”

Debes estar bromeando,

dijo el árbol.

No, en absoluto, dije.

Lo pregunto con toda seriedad.

¿Es bueno o malo?

¿Malo? Se asombró el árbol, ¿por qué?

¿No te molesta estar clavado al suelo

toda la semana?

No estoy clavado.

Ya ves, estoy plantado.

¿Y no deseas, a veces, ir a visitar amigos,

o ver cómo están las cosas en otros

lugares?

No tengo ninguna necesidad de salir a

deambular.

Los pájaros me cantan de manera regular,

las mariposas me besan,

el viento me acaricia,

y ante mis ojos veo todo el horizonte.

Y, ¿qué ocurre por la noche, cuando

todos duermen?

Por la noche escucho el silencio

y oigo

cómo respira la tierra,

cómo maduran las frutas

y cómo cae el rocío.

Entre mis ramas duermen pichones,

y yo los cuido mientras duermen.

¡Te amo, árbol! – le dije.

Y partí hacia mi jardín

Para plantar mi propio árbol frente a mi

ventana.

El roble que no se conformaba con lo que tenía / Bela Baram

Procesamiento e ilustración: Lea S. según compendio de Tu Bishvat, dirección de parques intra-kibutziana.

En las montañas de la Galilea crece un bosque. En el bosque hay numerosos árboles y arbustos, y pájaros que saltarinean y trinan alegremente. En ese bosque vivía el ministro del bosque, quien paseaba por él y escuchaba las voces. En un atardecer, al salir a dar un paseo,

vio, en el extremo del bosque, un pino joven llorando. El ministro del bosque le preguntó: “¿por qué lloras, querido pino?”

“Todos los árboles tienen hojas suaves y frescas, y sólo yo tengo hojas puntiagudas como agujas. Yo quiero tener hojas de oro, brillantes y centelleantes, para ser el más bello de todos los árboles”.

El ministro del bosque sonrió para sus adentros y dijo: “está bien, mañana por la mañana tus hojas serán de oro.” Así dijo y se fue...

El pequeño pino se durmió. Al llegar la mañana se despertó y vio, sorprendido, que sus hojas eran... de oro.

¡Qué bello es el pino! dijeron todos los árboles, no hay nadie más bello que él...

Feliz como estaba, llegó de pronto un hombre con una bolsa al hombro.

“¡Wow! hojas de oro, ¡qué hermosas y brillantes son!” dijo el hombre. Se acercó y recolectó todas las hojas y, tras llenar su bolsa hasta el tope, retomó feliz y contento su camino. El pequeño pino se quedó llorando desconsoladamente...

Oyéndolo el ministro del bosque, se acercó al pino y le preguntó: “¿por qué lloras, querido pino?”

No quiero hojas de oro. Deme hojas brillantes de vidrio – transparentes y resplandecientes,

para que sea el más bello de todos los árboles.”

El ministro del bosque sonrió para sus adentros y dijo: “está bien, mañana por la mañana tus hojas serán de vidrio.”

El pequeño pino se durmió. Al llegar la mañana y despertar vio, sorprendido, que sus hojas eran... de vidrio.

¡Qué bello es el pino! dijeron todos los árboles, no hay nadie más bello que él...

El pino estaba feliz y contento y, de pronto, un viento travieso comenzó a soplar locamente entre los árboles... hasta que todas las hojas cayeron al suelo y se rompieron.

Al calmarse el viento, el pequeño pino había quedado desnudo y calvo. El pino lloró desconsoladamente.

Llegó el ministro del bosque al pino... y le preguntó: “¿por qué lloras, querido pino?”

“No quiero tener hojas de vidrio transparentes y centelleantes. Deme hojas suaves y verdes, como las de todos los árboles.”

El ministro del bosque sonrió para sus adentros y dijo: “está bien, mañana por la mañana estarás vestido con un atuendo verde.”

Y así fue. El pequeño pino se durmió y, al despertar a la mañana, vio que tenía puesto un freso vestido verde.

Y todos los árboles de los montes de la Galilea susurraban entre ellos qué hermoso era el pino... y, mientras estaba todavía orgulloso y feliz, ocurrió que, de pronto... ¿quién es aquella criatura que llega a brincos? Es una cabra atolondrada que se trepa al pino: ¡qué hojas tan verdes, tan deliciosas, blandas y dulces...

Así se relamió la cabrita atolondrada con todas las hojas del pino y se fue de regreso satisfecha y feliz. El pino lloró desconsoladamente.

El ministro del bosque volvió a oír su llanto, se dirigió al pino y le preguntó: “¿qué te pasa, querido pino? “¿por qué lloras?”

El pino le respondió: “no quiero tener hojas verdes y frescas, quiero que se me devuelvan mis hojas puntiagudas y punzantes. Así podré desarrollarme y crecer sin que nadie pueda perjudicarme.”

Y se hizo la tarde, y se hizo la noche, y el pequeño pino se durmió. Por la mañana se despertó y vio que sus hojas eran como agujas largas y puntiagudas, y que había cientos y miles de ellas. El pequeño pino se alegró y, desde entonces y hasta el día de hoy, se conforma con lo que tiene.

Sugerencias de actividades a hacer con los poemas y cuentos.

1. Señalar palabras del texto que tengan relación con la festividad o con árboles.
2. Completar las palabras que faltan.
3. Repartir el texto en segmentos e imágenes; dibujar lo relatado en el texto.
4. Representación del poema/ cuento.